

ADORACION DE JULIO 2020

- ❖ Señor, dame la gracia de entrar en el silencio de mis ruidos, para escuchar el susurro de tu voz en esta Adoración.
- ❖ Quiero abrirme a tu Espíritu de Luz y de Amor, que me haga discípulo tuyo, disponible a la misión que me encomiendas en favor de mis hermanos desde mi lugar.
- ❖ Dame conocimiento interno de lo que el Papa nos pide en este mes para orientar mi corazón a colaborar con tu Iglesia.

En esta jornada mundial de oración, en comunión con nuestro Papa Francisco y en Red queremos bendecirte, darte gracias y rezar juntos por la intención de este mes: *“para que las familias en el mundo de hoy sean acompañadas con amor, respeto y consejo.”*

Reflexionando este desafío...

Hoy la Iglesia festeja a Santo Tomás Apóstol, el discípulo de Jesús a quien le costó entrar en la buena noticia de la resurrección, porque superaba ampliamente todo lo imaginable y esperable a nivel humano. El Señor acababa de ser martirizado, lo habían visto morir, sabían bien dónde había sido sepultado.

Es en esta situación humanamente infranqueable que Jesús se aparece atravesando sin ningún problema, las puertas cerradas y los miedos, para dejarles su Paz, la Paz del triunfo del Amor sobre el odio y la muerte.

Es esta Palabra la que ilumina esta jornada mundial de oración, en la que nos reunimos hoy a rezar por las familias, tan necesitadas de ser acompañadas con amor y respeto.

La familia no debe olvidar que su origen es Dios Familia Trinitaria. Su cuna es el Amor así como su misión es la circulación de este Amor, dentro de ella en primer lugar para irradiarse luego a su alrededor.

Tomar conciencia de esto, y dar a conocer esta realidad es la misión que Jesús nos encomienda. No tanto con la palabra sino más bien con el testimonio de nuestra vida cristianizada.

Hoy la familia está desorientada, literalmente perdió el norte. En un mundo en el que reina el príncipe de la mentira, se intenta destruir este núcleo sagrado creado por Dios mismo, su imagen y semejanza. Y esto muy sutilmente, con ideologías con sabor a dulce de leche, pero que son venenosas. A través de estas mentiras se potencia al máximo lo sentimental, por sobre lo espiritual; la parte afectiva por sobre el Amor efectivo.

No se puede negar el valor de cada dimensión de la vida humana, pero respetando su orden y jerarquía: *“Quien ama a su...más que a mí, no es digno de mí”*.

A esta familia rota de hoy Jesús se arrima con su Paz, como lo hizo después del caos de su pasión con su primera comunidad. Él atravesó los muros del miedo para irradiar la Paz. Hoy como entonces viene a la comunidad humana, y quiere hacerlo a través de los suyos, de los que están dispuestos a vivir y transmitir paz en el seno de la propia familia y así desparramar su mensaje luminoso que destruye toda mentira.

¿Te animas a hacer tuyo este desafío del mes?

En un momento de silencio escuchemos la Palabra de la fiesta de hoy, que con su Luz nos impulsa:

“Ustedes ya no son extranjeros ni huéspedes, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios.

Ustedes están edificados sobre los apóstoles y los profetas, que son los cimientos, mientras que la piedra angular es el mismo Jesucristo. En él, todo el edificio, bien trabado, va creciendo para constituir un templo santo en el Señor.

En él, también ustedes son incorporados al edificio, para llegar a ser una morada de Dios en el Espíritu.” Ef 2, 19-22

¿Qué palabra queda resonando en mi corazón?...

Bajando la Palabra a la vida

Somos Familia de Dios, el lugar donde Él habita y quiere estar cómodo, ‘de entre casa’...

- ¿Qué propósito concreto hago para ser canal de la Familia divina en mi propia familia?
- ¿Cómo cultivar el amor y el respeto en mis gestos y palabras en el seno de mi familia, de mi comunidad?

Orando la reflexión...

Sed buenos

Sed buenos: buenos en vuestro rostro, que deberá ser distendido, sereno y sonriente; buenos en vuestra mirada, una mirada que primero sorprende y luego atrae.

Sed buenos en vuestra forma de escuchar: de este modo experimentaréis, una y otra vez, la paciencia, el amor, la atención y la aceptación de eventuales llamadas.

Sed buenos en vuestras manos: manos que dan, que ayudan, que enjugan las lágrimas, que estrechan la mano del pobre y del enfermo para infundir valor, que abrazan al adversario y le inducen al acuerdo, que escriben una hermosa carta a quien sufre, sobre todo si sufre por nuestra culpa; manos que saben pedir con humildad para uno mismo y para quienes lo necesitan, que saben servir a los enfermos, que saben hacer los trabajos más humildes.

Sed buenos en el hablar y en el juzgar: Sed buenos, si sois jóvenes, con los ancianos; y, si sois ancianos, sed buenos con los jóvenes.

Sed contemplativos en la acción: mirando a Jesús –para ser imagen de Él– sed, en este mundo y en esta Iglesia, contemplativos en la acción... (Pedro Arrupe SJ)

Antes de despedirnos queremos agradecerle Señor por este momento compartido, para recibir el amor con que quieres que amemos y seamos la verdadera familia que hemos de ser. Ayúdanos a lanzarnos a la misión de este mes, con tu propio Corazón compasivo y ser así constructores de comunidad con nuestros gestos concretos.